

# El taller literario como estrategia pedagógica en el aula<sup>1</sup>

*The literary workshop as a pedagogical strategy in the classroom*

*A oficina literária como estratégia pedagógica em sala de aula*

Mario Peraza Rodríguez<sup>2</sup>

**Recibido:** 3 de junio de 2020

**Aprobado:** 28 de junio de 2020

**Publicado:** 3 de agosto de 2020

**Cómo citar este artículo:**

Peraza Rodríguez, M. El taller literario como estrategia pedagógica en el aula.

*Rastrós Rostros*, 21(1), 1-18.

doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2019.01.02>

---

<sup>1</sup> Artículo resultado del proyecto de investigación de Maestría en Pedagogía de la Universidad Distrital, cuyo nombre es "La creación desde la crónica autobiográfica: una estrategia para el desarrollo de la educación literaria". <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2019.01.02>

<sup>2</sup> Magíster en Pedagogía de la Lengua Materna. UD. Docente de Lengua Castellana, Secretaría de Educación de Bogotá.

Correo electrónico: [mperaza4178@gmail.com](mailto:mperaza4178@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0079-2170>

## Resumen

El tema del presente artículo aborda al taller literario como dispositivo didáctico en la enseñanza de la literatura apoyado desde soportes teóricos y metodológicos suficientes que sustentan claramente su desarrollo en el aula. Se encuentran hallazgos en los que demuestran ciertas ambigüedades con respecto a las habilidades que fortalece el taller literario, así como el enfoque casi exclusivo a la lectura, suprimiendo en cierta medida los procesos de escritura creativa en relación con un marco metodológico implícito que, debido a su informalidad, no puede aportar al desarrollo del taller como dispositivo pedagógico organizado. Son múltiples las voces que se han pronunciado sobre el taller literario: algunos desde su experiencia en el desarrollo de estos espacios para la creación literaria; otros desde el taller de lectura literaria en ámbitos escolares formales; otros tantos, desde una mirada de la formación de escritores y el problema de la enseñabilidad de la literatura como carrera de formación profesional. Gianni Rodari (1973), Louise Rosenblatt (1996), Benigno Delmiro Coto (2001), y, finalmente, Teresa Colomer (2001). Igualmente, otras propuestas, como los talleres de escritura creativa de Relata (Ministerio de Cultura, 2010), muestran formas de sistematización de la práctica artística literaria. Este trabajo dialoga desde diferentes perspectivas generando estrategias que unen al taller de creación literario y el taller pedagógico en el contexto de la didáctica de la literatura.

**Palabras claves:** taller educativo, escritura creativa, lectura.

## Abstract

The subject of this article addresses the literary workshop as a didactic device in the teaching of literature supported by sufficient theoretical and methodological supports that clearly support its development in the classroom. Since the development of the research project of Master in Pedagogy of the District University, whose name is "Creation from the autobiographical chronicle: a strategy for the development of literary education." Findings are found in which they demonstrate certain ambiguities regarding the skills that the literary workshop strengthens, as well as the almost exclusive focus on reading, suppressing to some extent the creative writing processes in relation to an implicit methodological framework that due to its informality cannot contribute to the development of the workshop as an organized pedagogical device. There are multiple voices that have spoken about the literary workshop: some from their experience in the development of these spaces for literary creation; others from the literary reading workshop in formal school settings; many others, from a point of view of the training of writers and the problem of the teachability of literature as a professional training career. Gianni Rodari (1973), Louise Rosenblatt (1978), Benigno Delmiro Coto (2001), and finally, Teresa Colomer (2001). Likewise, other proposals such as the creative writing workshops by RELATA (Ministerio de Cultura, 2010), show ways of systematizing literary artistic practice. This work dialogues from perspectives generating strategies that unite the literary creation workshop and the pedagogical workshop in the context of the Pedagogy of Literature.

**Keywords:** Educational workshop, creative writing, Reading.

## Resumo

O tema deste artigo aborda a oficina literária como dispositivo didático no ensino da literatura apoiado em suportes teóricos e metodológicos suficientes que sustentam claramente o seu desenvolvimento em sala de aula. Desde o desenvolvimento do projeto de pesquisa do Mestrado em Pedagogia da Universidade Distrital, cujo nome é "Criação a partir da crônica autobiográfica: uma estratégia para o desenvolvimento da educação literária". Encontram-se achados em que demonstram certas ambigüidades quanto às competências que a oficina literária fortalece, bem como o foco quase exclusivo na leitura, suprimindo em certa medida os processos de escrita criativa em relação a um referencial metodológico implícito que devido ao seu A informalidade

não pode contribuir para o desenvolvimento da oficina como dispositivo pedagógico organizado. São múltiplas as vozes que falam da oficina literária: algumas a partir da experiência no desenvolvimento desses espaços de criação literária; outros da oficina de leitura literária em ambientes escolares formais; muitos outros, do ponto de vista da formação de escritores e do problema da ensinabilidade da literatura como carreira de formação profissional. Gianni Rodari (1973), Louise Rosenblatt (1996), Benigno Delmiro Coto (2001) e, finalmente, Teresa Colomer (2001). Da mesma forma, outras propostas, como as oficinas de escrita criativa de RELATA (Ministerio de Cultura, 2010), mostram formas de sistematizar a prática artística literária. Este trabalho dialoga sob perspectivas, gerando estratégias que unem a oficina de criação literária e a oficina pedagógica no contexto da Pedagogia da Literatura.

**Palavras-chave:** Oficina educacional, escrita criativa, leitura.

## Introducción

La investigación se desarrolló en el marco del proyecto de maestría titulado “Creación literaria de crónica autobiográfica: una estrategia para el desarrollo de la educación literaria”. El origen de este proceso investigativo surgió de una lectura del contexto en la IED Ciudadela educativa de Bosa, el cual logró determinar la necesidad de involucrar la escritura creativa en el aula como estrategia para el favorecimiento de la educación literaria en diferentes grados de secundaria.

Del proceso investigativo resultaron los siguientes problemas: primero, la ausencia de escritura creativa en el aula con la que se evidencia la tendencia a productos escritos estilo resumen, síntesis y transcripción de textos, sin acercamiento a la experiencia estética de la literatura. En segundo lugar, se observó la notable escasez de oportunidades para abordar la escritura literaria por parte de los estudiantes teniendo en cuenta que en el contexto mismo se evidenciaron, desde los procesos de enseñanza-aprendizaje de la literatura, algunos conocimientos previos e intereses de los estudiantes. Esto demostró una notable necesidad de abordaje de la creatividad en escritura. De la misma manera, desde la labor de los docentes se demostró un desconocimiento de las herramientas para desarrollar la creatividad o la escasa participación en espacios extraescolares que facilitarían el proceso; el tercer hallazgo implicó la instrumentalización de la literatura desde la escritura y la decodificación, en relación con el buen uso de las categorías gramaticales; esto, posiblemente, evitaría que se generen espacios a la escritura libre y espontánea, además, se tendría que coaccionar sobre qué escribir.

La metodología que fue desarrollada en este proceso investigativo acudió, inicialmente, a la búsqueda de antecedentes que permitieron ver el recorrido teórico y conceptual que se le ha dado al tema del taller literario y su favorecimiento en el aula de literatura. De ahí que un primer momento de la investigación se desarrolló con

revisión documental. Luego, el proceso se orientó hacia la investigación acción con miras a generar procesos de planeación, ejecución y análisis de resultados con el fin de investigar sobre la propia práctica a la comunidad educativa en la que se participa transformando tanto las concepciones como las acciones pedagógicas que permitirían apuntarle al trabajo desde la educación literaria y la escritura creativa.

## ¿Cómo acercarse a la escritura creativa en el contexto escolar?

El enfoque de investigación fue cualitativo en este proyecto de investigación y se realizó desde una lectura del contexto, la cual arrojó resultados como la necesidad de los estudiantes de expresar sus propias experiencias de vida en textos narrativos creados por ellos mismos.

**Tabla 1.** Ejemplos de entrevistas mixtas de carácter virtual a estudiantes de ciclo IV Grado 8

DI <b>En tu clase de español, ¿cómo has escrito textos de carácter literario?</b>	DI <b>¿De qué manera has escogido los temas que te gustaría escribir en tu texto?</b>
<b>E1</b> Sí, hemos hecho cuentos, informes escritos, resúmenes, etc. Sobre algunos libros, inventados, de películas, etc.	<b>E1</b> Pues de vez en cuando escribo algún cuento, pero sí me gusta mucho crear cuentos, aunque a veces los agrando mucho.
<b>E2</b> Sí, sobre cuentos de fantasía suspenso o resúmenes de libros leyendo varios cuentos e inspirándome para hacerlos.	<b>E2</b> Sí, porque es una manera divertida de pasar el tiempo juegos romance acción y algunas caricaturas.
<b>E3</b> Sí, lo he hecho de forma libre aplicando las reglas para realizar escritos, he escrito cuentos, poemas, fábulas.	<b>E3</b> Sí me gusta mucho, me gustan mucho los temas del terror, la fantasía y el romanticismo.
<b>E4</b> Sí he tenido varias oportunidades gracias a mi imaginación juegos que me gustan y fabulas con moralejas.	<b>E4</b> Sí, me gustan los temas de fantasía, suspenso, terror y comedia.
<b>E5</b> Sí, con ayuda de mi imaginación y acontecimientos que pasan sobre el suicidio, suspenso y fantasía etc.	<b>E5</b> Sí, me gusta escribir acerca de las culturas antiguas.

**Fuente:** elaboración propia.

El ejemplo de la tabla 1 demostró que se encuentran tendencias de producción textual no literaria como reseñas, síntesis y transcripciones. Además, se pudieron observar intereses latentes de los estudiantes que no necesariamente son abordados en el aula de clase y, por consiguiente, se identificaron potenciales temáticas para la escritura y con ello, el hecho de que raramente se les consulta a los estudiantes sobre sus intereses de trabajo.

De esta forma, se sustentó la necesidad de recurrir a otros dispositivos pedagógicos, como el taller literario, que permitirían enriquecer la dinámica y la participación en clase. Parte de este proceso se validó y trianguló a partir de entrevistas a estudiantes de ciclo IV de la institución educativa como parte del contexto de investigación.

**Tabla 2.** Ejemplos de narrativa de un plan de clase grado octavo.

Observación 1 D1	Observación 2 D2
<p>La docente inicia su clase con una <u>lectura en voz alta</u> dinamizada por ella misma y posteriormente delegada por lectura de párrafos con los estudiantes de carácter voluntario, se va leyendo el capítulo 1 (“Primer asalto”) del libro <i>Cuchilla</i> de Evelio José Rosero. La lectura es desde la página 11 a la 25, la docente afirma que es interesante ver cómo los estudiantes han podido adentrarse en el contexto de <u>esta obra y la pueden relacionar con su contexto personal</u>, ya que trata sobre un profesor de historia al que le temían sus estudiantes. Luego de terminada la lectura en voz alta del primer capítulo, se procede a hacer una socialización sobre la lectura del capítulo y una posterior reflexión adecuándola al contexto en el que viven los estudiantes. <u>Se les pide que realicen un cuento con la estructura vista ya</u> previamente en clases anteriores la temática propuesta para la creación es aquel profesor que durante su vida escolar les haya producido miedo o quizás algún conflicto, el escrito no debe ser superior a dos páginas de extensión.</p> <p>Finalmente, después de la creación de cada uno de los cuentos se escoge a los diez mejores y se procede a realizar una lectura de cada texto narrativo en sesiones posteriores.</p>	<p>El docente inicia su clase con saludo y con <u>una frase célebre para “romper el hielo”</u>, después de haberse dejado una tarea en la cual debían leer un cuento que los estudiantes tuvieran en su casa, ellos, en debate, dan sus percepciones y cuentan sobre las acciones desarrolladas en cada uno de los escritos leídos, luego se llevan a reflexiones sobre las temáticas que estos conllevan y sus posibles “enseñanzas”, luego de haber socializado los cuentos leídos en casa, se procede a la explicación por parte del docente de la estructura narrativa del cuento y les solicita que los estudiantes realicen un cuento a modo biográfico sobre ellos de algún momento especial o difícil el cual hayan tenido que vivenciar, este escrito de dos páginas o tres páginas será revisado y posteriormente se socializan <u>los mejores escritos</u> para que sean publicados posteriormente en el periódico o en la página virtual del colegio, previa autorización de los padres de los escogidos.</p>

Nota: D1: Docente uno, D2: Docente dos

Fuente: elaboración propia.

A partir de lo subrayado se hizo énfasis en el desarrollo de las clases en las que existe una metodología clara para el tema de la creación literaria. Pero también se pudo observar la contraparte en la que no estaba clara la metodología y se propiciaba la instrucción de escritura, luego de precisar la teoría sin ejemplos, sin borradores, sin detonantes reales, solamente con la instrucción de imitar el texto original. En ese mismo análisis —entre las dos narrativas de planes de clase— también se recogió el énfasis en el proceso de lectura, apropiación del texto y planeación de escritura desde la imitación de las obras y en la segunda narrativa, se destacó una tendencia a escribir sin propósito como práctica o transcripción, pero sobre todo por cumplir el modelo, dejando de lado a los que no encuentran fácil escribir creativamente.

De igual forma, los documentos institucionales eliminan casi directamente la escritura creativa o no se observa la debida importancia a este proceso necesario

como parte de la experiencia estética en literatura. Un ejemplo claro es que, en el proyecto transversal, dirigido a las habilidades de oralidad, lectura y escritura, existen apartes casi dedicados exclusivamente a la lectura literaria y el tema de la producción textual como una actividad aislada del proceso creativo más enfocada a la elaboración de textos informativos, explicativos u otros.

**Tabla 3. Ejemplo de malla curricular de grado octavo**

<b>SABER HACER (COMPETENCIAS CIUDADANAS):</b> Utiliza la comunicación efectiva y asertiva para relacionarse e interpretar el momento político, histórico y social actual, construyendo textos diversos partiendo de su relación con el entorno.
<b>DESEMPEÑOS DE COMPRESIÓN</b> Comprende y produce reseñas, textos argumentativos en las que evidencia una intención, estructura y lenguaje adecuado a la intención comunicativa.

**Fuente:** Mallas curriculares de grado octavo IED Ciudadela Educativa de Bosa.

En los apartes de la malla curricular se presenta un énfasis en comunicación, pero no en procesos estéticos, lo que muestra la producción textual desde la relación con el entorno, pero estos textos no tienen que ver con lo creativo, sino con lo informativo y argumentativo. También se hace evidente el énfasis en la producción de textos de no ficción sin el tratamiento estético de la escritura pues se relaciona escritura con otros textos no literarios como reseñas, síntesis y otras tipologías textuales.

Haciéndose un análisis de los documentos de política pública se encuentran, los *Lineamientos curriculares de Lengua Castellana* (Ministerio de Educación Nacional, 1998), que dirigen sus esfuerzos hacia la enseñanza de la lengua y la literatura en la educación básica y media y que permiten recorrer los caminos del lenguaje en relación con la lectura y la escritura, pero muy poco se muestra la importancia de la creatividad en literatura. Por ello, aunque en la enseñanza de lengua castellana no se vean pertinentes los *Lineamientos curriculares de educación artística* (Ministerio de Educación Nacional, 1998), se hace evidente la prioridad de la experiencia estética en literatura desde la creatividad. Es decir, se le da importancia al tema del arte literario como parte de la educación literaria y se demuestra que lo enseñable en este campo es la competencia literaria y la apropiación del hecho literario. Este documento de política pública del MEN era un poco adelantado a la época en que surgió, ya que se hablaba de un cambio en la concepción de la enseñanza de la literatura en el aula de clase. Sin embargo, en la actualidad, no se tiene en cuenta la importancia de este mismo en el desarrollo presente del quehacer pedagógico de algunos docentes de lengua castellana que aún continúan instrumentalizando la literatura como vehículo para cuestiones ortográficas, y el apartado que se refiere a la literatura se pierde

y no existe un desarrollo efectivo en las planeaciones de docentes. Todo lo anterior demuestra que es importante poner al taller literario en contexto para poder brindar herramientas para la creación literaria en el aula con el fin de darle voz a quienes tienen algo que contar, en este caso, los estudiantes. De la misma forma, esta necesidad de escribir surge como catarsis y expresión de emociones de quienes escriben. Por ende, la creación literaria sirve para los adolescentes como vehículo de expresión de la experiencia personal a través de la sublimación del lenguaje.

## El taller literario como espacio de experiencia estética creativa

Los resultados del proceso de revisión de fuentes documentales en relación con el reconocimiento y recuperación de estudios similares arrojaron tres líneas de trabajo:

- Desarrollo de la creación literaria en espacios escolares.
- Taller de lectura literaria en ámbitos escolares formales.
- Formación de potenciales escritores y el problema de la enseñabilidad de la literatura.

El desarrollo de la creación literaria en espacios escolares fue inicialmente investigado por Gianni Rodari (1973), quien realizó estudios sobre la escritura de intención estética como parte del desarrollo de la creatividad en los niños y jóvenes. Estos ejercicios de creatividad incluyeron escenarios en los cuales se planteaban situaciones en las que se pretendía el desarrollo de la imaginación y la creatividad como: juego de palabras, detonantes para la escritura desde una frase o palabra, escritura desde situaciones particulares, entre otras. Todo esto, se desarrolló a partir de un proceso de experiencia con la literatura; así el autor afirma en su libro *Gramática de la fantasía*:

Hablo en él de algunos modos de inventar algunas historias para niños y de ayudar a los niños para que inventen sus propias historias: pero, ¿quién sabe cuántos otros modos o técnicas inventivas se pueden describir? Hablo solo de la invención por medio de las palabras, y apenas sugiero, sin profundizar en ello, que estas técnicas pueden ser transferidas a otros lenguajes distintos del verbal. (Rodari, 1973, p. 6)

En ese orden de ideas, no hay una metodología única para generar espacios de iniciación, no se parte de actividades muy complejas, sino del juego con las palabras y del trabajo creativo no exclusivamente textual como parte de la experiencia en la literatura. También, se puede hablar de procesos de creatividad en los que se asocie texto e imagen, texto y sonido, como parte de la exploración sensorial, de géneros y de formatos de producción.

En cuanto los talleres de lectura literaria en ámbitos escolares formales, algunos teóricos han planteado el tema desde el estudio de la educación literaria como forma de favorecer la lectura literaria en el aula. Louise Rosenblatt (1996) propuso el llamado modelo transaccional de lectura que también se puede aplicar a la escritura, este modelo aboga por la transacción entre el lector y texto como base para la construcción de nuevos significados. Por ello, la autora hace un énfasis en la importancia de lectura literaria como: "Todo acto de lectura es un acontecimiento, o una transacción que implica a un lector en particular y un patrón de signos en particular, un texto, que ocurre en un momento particular y dentro de un contexto particular" (p.11).

De esta forma, Rosenblatt (1996) afirmó que el lector y el texto establecen una transacción, es decir, una interacción cuya finalidad es la "fusión" del lector y el texto como construcción de significado. Además, los aspectos que privilegia el método transaccional implican la subjetividad de quien lee, la construcción de sentido y la mediación entre lector y texto. Por ello, los aprendizajes que se generan de este método indican una apropiación efectiva del hecho literario y una experiencia estética desde la creatividad en escritura.

Al identificar y asimilar los patrones de escritura de otros se va construyendo paulatinamente *conciencia narrativa*, que consiste en la comprensión de formas históricas de la literatura y de los procesos técnicos asociados que permiten que los jóvenes identifiquen y usen estrategias de carácter retórico y escritural. Al mismo tiempo, se identifican técnicas y modelos de escritura que parten de experiencias que pueden llevar de interpretar a crear textos literarios escritos.

Igualmente, Benigno Delmiro Coto (2001) afirmó que el taller de literatura anima a convertir el aula en un escenario en el que la lectura y la escritura puedan jugar un papel fundamental en la educación literaria. Sus tesis implican revisar las concepciones tradicionales de taller literario que no tienen que ver con la real experiencia estética que necesita la literatura como arte. Asegura que: "La lectura establece una relación entre literatura y entorno social (la clase ha de seleccionar en un momento dado todo lo que se canta, se cuenta o se escribe en el entorno social inmediato)" (Delmiro, 2001, p. 32). En ese sentido, tanto la lectura como la escritura se consideran la razón de ser del taller literario evitando la instrumentalización de la literatura en beneficio de la



enseñanza de la lengua y las reglas ortográficas, con lo cual se dirigirían los esfuerzos pedagógicos al verdadero hecho literario. Además, se evidencia la importancia del entorno como detonante de historias, experiencias y necesidades comunicativas para ser narradas a través de la transposición estética en el texto literario.

Lo mismo ocurre con otros teóricos que han expresado sus percepciones sobre lectura literaria. Teresa Colomer (2001) explicó la importancia de la lectura literaria y su función en la educación literaria del aula. De esta manera, la lectura debe dejar de ser el espacio en el que se decodifican textos sin la experiencia estética adecuada, razón por la cual la literatura se ha instrumentalizado, por lo cual:

Centrarse en la lectura literaria conlleva una práctica educativa que se desarrolla a través de dos líneas de fuerza: la lectura directa de los textos por parte de los aprendices y la lectura guiada para enseñarles la forma de construir sentidos cada vez más complejos. (Colomer, 2001, p. 6)

En este caso, la construcción de sentido se entiende como algo que pasa de la lectura, a ser apropiado en los procesos de escritura, ya que los talleres literarios también deben partir de la lectura para reconocer y explorar modelos de autores y luego, se pasa a un proceso de interiorización y apropiación que permite generar no solamente un enlace con la tradición, sino también una propuesta de estilo propio al escribir.

De esta manera, en ese rastreo teórico se dio cuenta del marco de la educación como una perspectiva que privilegia:

- Contacto directo con los textos y experiencia significativa y subjetiva: el acceso a los textos favorece el rol de lector literario, quien mediante un proceso de mediación genera una experiencia significativa y subjetiva en la construcción de sentido.
- La necesidad de interrelacionar diferentes actividades y competencias literarias, entendidas estas últimas como la capacidad de entender, interpretar y producir textos literarios. En ese sentido, no se puede dissociar lectura literaria de escritura creativa, pues una se nutre de la otra y aquí se observa que en la escritura creativa también se dan procesos de interpretación artística.
- La necesidad de escribir literariamente desde el interés personal y el contexto de los estudiantes para no repetir modelos sin sentido y darle importancia significativa a la voz de los estudiantes que tienen mucho que decir sobre sus propias experiencias.

Por otro lado, como propuesta inicial que se acerca al taller de escritura, se encuentran las estrategias de composición que propone Daniel Cassany (1993). Si bien es cierto, que el autor en su propuesta de organización del proceso de escritura se enfoca más al proceso cognitivo de escritura, todo esto se puede trasladar al ámbito creativo, teniendo en cuenta las siguientes etapas:

- *Conciencia de los lectores*: los escritores deben ser conscientes de la población a la cual van dirigidos, su destino y características de quienes van a leer sus escritos. En ese sentido, los estudiantes no escribirán para el docente, no será una escritura por encargo, como acostumbra la escuela a hacer con la escritura. Los estudiantes escribirán para su comunidad, su barrio, su sector, sus compañeros y familiares u otras personas que interesen de la temática que el niño escriba. Así, pues, el ejercicio implicará que estudiante haga una configuración de su destinatario para que logre captar su atención y termine leyéndolo.
- *Planificar la escritura*: la planificación de la escritura, el autor o escritor debe hacerse desde un bosquejo prediseñado y un plan de escritura para desarrollar la creación y la redacción del texto.
- *Relectura*: sirve como ayuda para el escritor, quien puede mantener un sentido global de su propia creación. Además, evalúa lo escrito, si corresponde o no a la imagen mental de lo que quiere expresar.
- *Correcciones*: los escritores revisan y corrigen sus textos varias veces, de modo que, pueden generar versiones que se adecuan a lo que el mismo quiere dar a expresar en sus escritos.

Esta metodología funcionó como oportunidad para que los estudiantes pudieran entender la estructura de la escritura desde la planificación, la relectura y las correcciones como una transformación en la metodología sobre como escribir literariamente. En los talleres propuestos desde Cassany (1993), se articularon los postulados desde las fases del dispositivo por medio de etapas en las cuales los estudiantes desarrollaron todos los procesos de escritura no solo desde el ámbito cognitivo, sino relacionándolos con el contorno literario. Igualmente, se pudo encontrar que los estudiantes fueron asertivos con el tema de la metodología y los textos; producto de este proceso fueron expresiones de la experiencia propia del estudiante y sus respectivas necesidades.

De otra parte, se pueden analizar aquellos espacios no formales en los cuales se procede a formar escritores como lo son los talleres Relata (Red de Escritura

Creativa), quienes ya poseen la experticia en este campo, y manejan teorías y metodologías que sirven para ser adecuadas a la educación formal en el aula de clase. La técnica usada por Relata explica los momentos y fases a seguir en el taller literario de escritura creativa. Estos pasos no son instrucciones cerradas o formulas infalibles, sino más bien son acciones significativas y concatenadas de manera coherente que permiten llegar procesualmente a la elaboración de textos literarios.

Vale la pena destacar las fases y acciones puntuales en el proceso de escritura creativa que nos plantea Relata (Ministerio de Cultura, 2010):

- El punto de partida. Todo texto surge de una intuición inicial: una sensación, una imagen, una conversación ajena, una música, una idea, otra historia leída o escuchada [...].
- La imagen inspiradora de la creación: puede ser una experiencia que contenga una época de la vida, una imagen que resuma una visión del mundo o una frase que refleje un deseo o una obsesión [...].
- Qué pasaría si... Las hipótesis, las preguntas y el juego con los posibles alimentan la aparición de la "chispa", del "disparador" o de la "masa amorfa" que luego ha de transformarse en texto [...].
- Un primer borrador: con esas intuiciones, los participantes escriben un primer borrador teniendo en cuenta los criterios establecidos por el director [...].
- El proceso de reescritura y edición: el desarrollo de un texto exige hacerse muchas preguntas, tomar decisiones y, a menudo, desandar el camino y buscarle otras posibilidades. Por ejemplo, suponer otro desenlace, narrar en primera y no en tercera persona, etcétera. (pp.49-51)

Esta experiencia de taller nos habla primero de aquella imagen inspiradora de la creación que parte de la motivación o experiencia que se tiene al planear la escritura. Luego, otra de las acciones puntuales corresponde a la construcción de las hipótesis, preguntas y el juego como aquellos interrogantes a que acudir para complementar esa imagen y que anteceden el inicio de la construcción del esquema del escrito libre. Por consiguiente, Relata, como espacio de formación de escritores creativos, plantea una oportunidad didáctica y estética fuera del ámbito formal que evidencia la importancia de la creatividad y que puede servir como modelo para procesos que se desarrollarían en el aula de lengua materna, cuyo objetivo es propiciar la experiencia estética desde la escritura creativa.

En ese mismo recorrido teórico hay que revisar esas concepciones sobre el oficio del escritor en la contemporaneidad. Gabriel García Márquez fue un precursor de la importancia del desarrollo de la creatividad en los niños y jóvenes como se recoge en el documento que fue realizado por la Presidencia de la República llamado *Colombia al filo de la oportunidad* (Presidencia de la República, 1993). En él se plasmó un discurso que en medio de la actualidad educativa de la década de los años 90 merece ser tenido en cuenta hoy, y que afirma que mientras la escuela no sea el espacio que desarrolle la creatividad, las futuras generaciones verán "castrada" su imaginación y la posibilidad de construir nuevos mundos posibles a partir de la escritura literaria creativa.

Son muy pocos los escritores que han postulado teorías sobre la creación literaria o propuestas metodológicas sobre aquellos procesos pedagógicos que suceden a la escritura creativa. En este sentido, la propuesta de Isaías Peña (2004), en su texto *El universo de la creación narrativa* se destaca, pues el autor se atrevió a escribir todo un manual que pudiera orientar los procesos de taller literario, estos elementos se resumen en la llamada "pentafonía narrativa" de la cual hacen parte el sujeto, el objeto, la relación, la perspectiva y los medios. Peña (2004) definió cada uno de estos elementos así:

1. El *sujeto* es quien narra y entendido como el actor dentro y fuera del texto.
2. El *objeto* consiste en qué trata lo que se narra, en este cabe el objeto, la idea, el tema y el título.
3. La *relación* se traslada en qué consiste lo narrado, en ese sentido la relación se establece entre la historia contada y el argumento o mirada que desarrolla el sujeto que escribe.
4. La *perspectiva* es entendida como desde dónde se narra y dónde se encuentra la voz del narrador.
5. Los *medios* son los instrumentos con que se narra, por lo que entran aquí los aspectos de conocimiento técnico empleados como: la descripción, la narración y el diálogo, así como conocimiento de construcción retórica y estética literaria.

Finalmente, Héctor Abad Faciolince (2013), en su trabajo como periodista, se ha venido acercando a la creación literaria desde el género específico de la crónica y, en su texto "Instrucciones para escribir una crónica" del periódico *El Espectador*, se acerca a la manera de contar historias desde la experiencia social y real de quien escribe. Todo esto sigue siendo un aporte interesante al desarrollo del taller literario

porque ya se desglosan elementos que permiten poner en contexto las experiencias de los educandos para que sean plasmadas en sus escritos de elaboración propia. Estas instrucciones plantean que:

- Un escritor no es escritor de un solo género, sino que todo el que escribe incursiona y explora géneros diferentes que lo nutren y le dan experiencia.
- El escritor debe estar en proceso constante, en disposición para escribir y tener un espacio de tiempo que el permita hacerlo.
- El escritor debe escribir de acuerdo a su estado de ánimo y emocional.
- El escritor de crónica debe averiguar, mirar y observar lo que le rodea.
- El cronista debe estar atento a los datos que recoge de la realidad social.
- El cronista tiene que ser testigo y lo que escribe consiste en dejar un testimonio.

Si bien es cierto la crónica permite el desarrollo de la observación de la realidad, en los contextos escolares es necesario explicarlas, enseñarlas y mostrarlas. Por ejemplo, plantearles a los estudiantes: ¿por qué debo ser un buen observador al momento de ser un buen cronista? ¿Qué significa saber observar? ¿Observar y ver son lo mismo?, estas preguntas orientadoras son el detonante para enseñar a los estudiantes lo que describe Abad. Si no se hace, es difícil que los chicos aprendan sobre el oficio de escribir; además, no podrían hacer procesos metacognitivos, pues es indudable que estas preguntas luego se personalicen en cada estudiante: ¿cómo observo yo? ¿Por qué el otro ve cosas que yo no veo al observar algo? ¿Seré yo un buen observador? ¿Qué necesito para ser un buen observador?, asimismo, se puede reflexionar esto desde una propuesta pedagógica de taller que permita desglosar desde el examen de la realidad los elementos necesarios para ser plasmados en creaciones individuales propias y más en un género emergente como es el de la crónica autobiográfica. Por ello, este género según el autor, es potente porque quien se decida a escribir tiene muchas características que le permiten ser testigo, participante, investigador, recopilador y observador de la realidad (Abad, 2013), y estas características son las que dentro de un taller de escritura creativa la interacción efectiva entre la experiencia estética y el lector-escritor. Desde la anterior perspectiva teórica tomada en cuenta para el desarrollo y planteamiento del proceso investigativo, se retomaron como base general los principios de Cassany (1993) en el proceso escritor como oportunidad para poder vincular la escritura como proceso en el aula y en la clase de literatura como experiencia estética aplicando las teorías de Colomer (2001).

## La reflexión pedagógica sobre el taller

El taller pedagógico, aunque no desarrolle de forma explícita su relación con la literatura, sí hace énfasis en la reflexión que se genera de este tipo de espacios de trabajo en el ámbito escolar formal. Si bien ya se habló desde las concepciones en el entorno de la educación literaria, no se desconoce que, en el espacio pedagógico, el taller también ha sido una metodología utilizada desde hace mucho tiempo y ha tenido desarrollos particulares en cuanto a sus funciones, características y partes.

María Elvira Rodríguez (2012) afirma que es sistémico, dialógico, interactivo, hace parte del aprender haciendo y es una estrategia de cualificación de las prácticas pedagógicas del maestro. Además, posee unas fases que permiten la investigación en el aula. Estas fases de ejecución del taller son:

1. Sensibilización: corresponde a la etapa en la cual se realiza un acercamiento desde el juego y el trabajo colectivo a la temática general del taller.
2. Fundamentación: en esta fase se procede a la búsqueda del componente conceptual por parte de los participantes del taller.
3. Intervención: en esta parte se desarrolla y ejecutan las acciones del taller como parte de la construcción de conocimiento colectivo o individual.

Ander-Egg (1999) define al taller como hacer algo de manera conjunta, de esta forma, un aprendizaje se realiza en grupo y los conocimientos se adquieren en la práctica vinculada al contexto y la experiencia del estudiante. El funcionamiento del taller no tiene un esquema determinado, pero se puede planificar por fases y momentos específicos que dan cuenta de las acciones pertinentes que permiten el desarrollo de habilidades de los estudiantes en el aula. De esta forma, según el autor, estas actividades se vinculan a la solución de problemáticas reales y estas deben relacionarse con las respectivas disciplinas del conocimiento.

Las fases del taller requieren de:

- Trabajo en equipo: estrategia de acciones en conjunto que permiten la participación y la discusión en las actividades a seguir en la consecución de los objetivos del taller.
- La planeación: disposición de los momentos a seguir en el taller y cómo se van a realizar, qué recursos se necesitan.
- Los objetivos pedagógicos: son los propósitos de aprendizaje que se reunirán para el logro del taller.

- Los temas y subtemas: el soporte conceptual que dirigirá el taller y que sucede después de la interacción y el juego preliminares.
- Los momentos: los periodos en los cuales se desarrollan las actividades y acciones propias del taller (momento de exploración, momento de socialización, etc.).
- Los compromisos de trabajo conjunto: son las acciones que permiten la continuidad entre momentos y permiten la ilación de actividades del taller.
- La evaluación: aquí se dispone de rubricas y rejillas en las que se evalúa el proceso de taller.

Igualmente, teniendo en cuenta la importancia de la escritura creativa en el aula, Alfonso Muñoz (2016) nos remite a esas ventajas del taller de escritura creativa en el ámbito de la educación no formal, que pueden ser trasladadas al entorno educativo formal de nuestro contexto así:

- Mejora el uso del lenguaje, porque permite la interacción de la creatividad con el buen uso de la lengua.
- Permite la organización de las ideas si se realiza desde la planificación del texto que se va a crear.
- Desarrolla la creatividad. En ese sentido, el taller se presenta como vehículo para el fomento de la invención y la lúdica en el aula.
- Propicia la crítica constructiva, el trabajo en conjunto y las distintas formas de evaluación.
- Se conocen diferentes puntos de vista, en este caso, la interacción desde el taller permite que exista la diversidad y la expresión subjetiva.
- Potencia la formación en literatura y favorece la educación literaria o la inquietud hacia el oficio de escribir.
- Incrementa el bienestar, es decir, existe una catarsis, una sublimación, una expresión de las experiencias y necesidades de quienes participan en el taller.
- Activa la mente, aquí es importante poder abrir caminos hacia nuevos mundos posibles y a la construcción de sentido.
- Descubre desde las actividades una nueva vocación como escritor.

En cambio, Lourdes Cabrera (2016), desde su experticia, definió el taller literario como una actividad no específica del arte, que no siempre tiene relación inmediata con el tema de escritura literaria o creativa. La autora plantea tesis de otros autores

explicando la utilidad de taller y se adentra en los preceptos epistemológicos del dispositivo más enfocado al taller pedagógico, y que pueden servir de sustento en el taller literario como tal: "El taller literario, entendido como estrategia, método, terapéutica, propuesta didáctica o modalidad pedagógica cuenta con una larga tradición que recomienda y emplea la escritura creativa en contextos educativos, culturales, laborales, terapéuticos y sociales" (Cabrera, 2012, p. 93).

Dado lo anterior, el taller literario surge como respuesta a la enseñanza en literatura para fomento tanto de la lectura literaria como de la escritura creativa y permite, como dispositivo pedagógico, la lúdica, el juego, el diálogo, la terapia, la experiencia y la subjetividad. Además, el taller, desde sus características, posibilita la operatividad, la investigación, la construcción compartida de conocimientos y, aún más, genera una experiencia estética.

Todo lo anterior dialoga desde la perspectiva sobre cómo proponer un taller de escritura creativa en el aula haciendo una imbricación de conceptos que se evidenciaron en cuatro fases del dispositivo que fueron las siguientes: introducción a la crónica autobiográfica, exploración en torno a la escritura creativa, elaboración y edición y socialización. Estas mismas se desarrollaron en seis talleres respectivos con momentos precisos que activaron saberes previos y recurrieron al diálogo entre los sujetos participantes del taller para planear el proceso de escritura y, finalmente, socializar los productos textuales escritos como oportunidad de transformación de la educación literaria en el contexto.

## Conclusiones

Son muchas las ventajas de empalmar tradiciones entre taller pedagógico y literario, entre estas tenemos: que se facilita la experiencia estética desde la relación entre lectura literaria y escritura creativa; segundo, se fomenta la interacción entre los participantes y se procede a ejercicios de creación colectiva de textos literarios y, por último, se generan espacios lúdicos de participación y socialización.

En el contexto del taller se ve la necesidad de poner en diálogo tanto las propuestas de pedagogía de la literatura como los hallazgos de los escritores profesionales en torno a la enseñabilidad de la literatura, porque es importante tener los puntos de vista desde diversos métodos formales e informales para ponerlos en práctica.

Los resultados de estos instrumentos de recolección de información como encuestas, entrevistas, narrativas, entre otros, concluyeron que al 86 % de los estudiantes les interesa escribir sobre sí mismos, pero no han tenido la oportunidad, ni las herramientas o la debida preparación para poder iniciar a escribir y se han limitado a



la transcripción o análisis textual de obras sin lugar a la creatividad. Igualmente, otros instrumentos como las observaciones de clase a los docentes permitieron evidenciar el desconocimiento de los mismos hacia la manera de escribir literatura, ya sea porque no les interesa o entienden la escritura desde la perspectiva de la adquisición lingüística y el mejoramiento de la corrección ortotipográfica o solo se limitan a la lectura literaria en el aula.

La importancia de ver la escritura literaria como parte de la formación integral desde la implementación del dispositivo taller literario de escritura creativa en el aula permite a los jóvenes participar de la posibilidad de tener espacios para la expresión estética desde sus propias experiencias y necesidades.

## Referencias

- Abad, H. (30 de noviembre de 2013). Instrucciones para escribir una crónica. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/instrucciones-para-escribir-una-cronica-columna-461454/>
- Ander-Egg, E. (1999). *El taller como una alternativa de renovación pedagógica*. Editorial Magisterio Rio de la Plata.
- Cabrera, L. (2016). El taller literario: una aproximación sistémica. *Temas Antropológicos, Revista Científica de Investigaciones Regionales*, 38(2), 89-107.
- Cassany, D. (1993). *Describir el escribir*. Paidós Comunicación.
- Colomer, T. (2001). La enseñanza de la literatura como construcción de sentido. *Lectura y vida: Revista latinoamericana de lectura*, 22(1), 6-23.
- Delmiro, B. (2001). El aprendizaje de la escritura literaria. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 4, 57-66.
- IED Ciudadela Educativa de Bosa (2019). Mallas curriculares de grado octavo.
- Ministerio de Cultura. (2010). *Guía para talleres de escritura creativa. Creación y planeación*. Taller de Edición Rocca, S. A.
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Lineamientos curriculares de Lengua Castellana*. Ministerio de Educación Nacional. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975\\_recurso\\_6.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_6.pdf)

Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Lineamientos curriculares de Educación Artística. Ministerio de Educación Nacional*. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975\\_recurso\\_4.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_4.pdf)

Muñoz, A (2016, octubre 15). Diez motivos para tomar un taller literario, aunque no quieras ser escritor. *Central de escritura*. [Mensaje en un blog]. Recuperado el 3 marzo de 2021 de: <https://centraldeescritura.com/blog/taller-literario-escritura/>

Peña, I. (2010). *El universo de la creación narrativa*. El Huaco.

Presidencia de la República. (1993). *Colombia al filo de la oportunidad*. Tercer Mundo Editores.

Rodari, G. (1973). *Gramática de la Fantasía*. Argos.

Rodríguez, M. (2012). El taller: Una estrategia para aprender, enseñar e investigar. En: S. Soler Castillo (comp.). *Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas para su estudio* (pp. 13-44). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Rosenblatt, L. (1996). *La teoría transaccional de la lectura*. Asociación Internacional de Lectura: Lectura y vida. Buenos Aires